

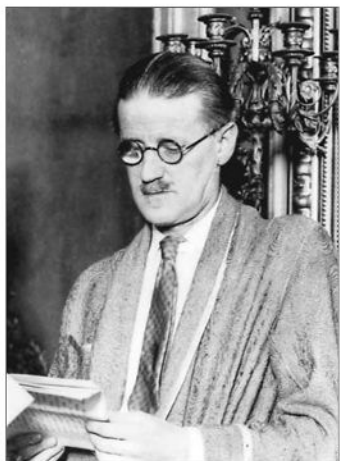
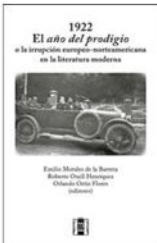
Libro y editorial se inspiran en un año prodigioso

El nuevo sello resalta el año 1922, y su primer libro da cuenta de las obras literarias que se publicaron en Europa y Estados Unidos en esa fecha. La presentación es hoy, en el Café Literario del Parque Bustamante.

MARÍA TERESA CÁRDENAS M.

La idea de formar una editorial y la elección del nombre se fueron dando de manera natural en las amistosas, metódicas e innumerables reuniones que sostenían Emilio Morales (1962), doctor en Filosofía y académico de la U. San Sebastián; Orlando Ortiz (1956), profesor de Artes Visuales y licenciado en Filosofía, y Roberto Onell (1975), doctor en Literatura y profesor de la Facultad de Letras de la UC, a las que, a veces, se sumaban las esposas de dos de ellos. Camaradería, lecturas compartidas, intereses comunes que se mantuvieron a través de la pantalla durante la pandemia y que derivaron en un proyecto que ya tiene su primer resultado.

Hoy, a las 18:30 horas, en el Café Literario del Parque Bustamante, Ediciones Año 22 debuta con "1922: El año del prodigio. O la irrupción europeo-norteamericana en la literatura moderna" (252 páginas, \$14.000), editado por los tres amigos. Ellos también hicieron las traducciones, con la colaboración de Claudia Zambra y Andrés Morales. ¿Por qué 1922? En las conversaciones fueron apareciendo obras fundamentales que coincidían en esa fecha de publicación, como "La tierra baldía", de T. Eliot; "Ulises", de James Joyce; "La fiesta en el jardín", de Katherine Mansfield; "Siddharta", de Hermann



James Joyce publicó "Ulises" en 1922.

Hesse, o "Kristin Lavransdatter", de Sigrid Undset. Y otros títulos, sin ser los más conocidos de sus respectivos autores, los ubicaban también en ese año: W. B. Yeats, Virginia Woolf, William Faulkner, Marcel Proust, Fernando Pessoa, Federico García Lorca... En total, 18 obras (novelas, cuentos, poesía, memorias, teatro) y autores.

Un primer capítulo reúne a Irlanda, Inglaterra y Estados Unidos, que comparten el inglés, y los siguientes corresponden a Francia, Alemania, Portugal, España y Noruega. En cada uno de ellos se incluyen las primeras páginas de las obras —salvo los cuentos "La fiesta en el jardín", de Mansfield, y "La colina", de Faulkner, que están completos—, con una clarifica-



"Primeras canciones" es la obra de García Lorca que se incluye.



De Virginia Woolf es "El cuarto de Jacob".

dora introducción sobre su autor y el contexto en que fueron escritas. Así, con "el asombro de recibir y recorrer esas pági-

nas que han podido perdurar, al menos, un siglo entero", los editores invitan a la "experiencia irremplazable" de la lectura, a revisitar estas obras o adentrarse en ellas por primera vez.

OBRAS QUE HAN MARCADO

También poeta y crítico literario, Roberto Onell explica cuál es la impronta que se proponen darle a Ediciones Año 22. "Como sello, queremos rescatar obras de alto valor literario, aquellas que han marcado los modos de leer y de escribir, independientemente de consideraciones sobre las vidas o circunstancias específicas de los autores. A la vez, difundir trabajos nuevos, inéditos, cuyo centro sea la experiencia estética, en forma literaria o en forma especulativa. Y poco a poco, abrimos a otros registros, publicar también ensayos acerca del fenómeno estético, sobre literatura, pintura, música, etcétera".

—¿Por qué decidieron hacer ustedes estas traducciones?
"Es una forma de responsabilizarnos personalmente de las obras, tanto como una manera de ofrecer nuevas versiones de ellas. Lo haremos así cada vez que podamos".

—¿Qué libro tienen ya en perspectiva?
"Tenemos la novela 'La última reina', de Claudia Zambra, acerca de la poeta talquina Stella Corvalán, y el segundo volumen antológico de 1922, con obras de autores latinoamericanos. Por ahora, es realista pensar en un máximo de tres títulos por año".



El profesor e investigador en una imagen de archivo.

A LOS 75 AÑOS:

Murió el etnolingüista Óscar Aguilera

En 1975, cuando recién había egresado de Filología Clásica, Germanística y Lingüística de la U. de Chile, Óscar Aguilera emprendió un viaje que cambió su existencia. Durante su primera vez en Puerto Edén, se sorprendió tanto con el habla de los kawéshar y que estuviese en peligro de extinción, que se propuso rescatarla. En dicha cruzada lo apoyó la familia Tonko, con quienes compartió extensas jornadas de grabación y forjó un vínculo casi familiar. De hecho, algunos de los miembros del núcleo vinieron a vivir a su casa en Santiago, cuando hacía clases en la U. de Chile, y Aguilera adoptó a dos niños, que completaron sus estudios universitarios aquí.

A fines de los años 80, el etnolingüista, que también hizo clases en la U. de Magallanes, recopiló y tradujo relatos orales kawéshar junto con Diamela Eltit. Una parte de eso se percibe en "Réplicas", libro que la escritora publicó en 2016.

Aguilera murió el domingo, a los 75 años. Durante cinco décadas mantuvo su férreo compromiso con los kawéshar y su cultura. Su funeral será hoy, a las 16:00 horas, en el Cementerio Municipal de Punta Arenas.

LO OBTUVO CRISTIÁN GUTIÉRREZ:

El Premio Thomas Binkley por primera vez llega a Chile

Por su contribución al estudio e interpretación de la Música Antigua, Cristián Gutiérrez, académico de la U. Alberto Hurtado, acaba de ser reconocido por la organización Early Music America. El músico es el primer chileno que recibe este prestigioso premio. "Me siento honrado de estar entre los galardonados, junto con figuras tan relevantes como Paul O'Dette, un laudista de renombre mundial", declaró.

MAÑANA, A LAS 19:00 HORAS, EN EL GAM:

Diálogo con Raúl Zurita

En el marco de la Semana de la Migración de la U. Adolfo Ibáñez (artesliberales.uai.cl), que se realiza desde hoy hasta el sábado, se programó una conversación con Raúl Zurita. El punto de inicio será la instalación que el Premio Nacional de Literatura presentó en 2016 en la Bial de Kochi-Muziris, y que surgió a partir de una fotografía que recorrió el mundo y que muestra a Aylan Kurdi, el niño migrante que murió ahogado en Turquía. Zurita realizará una lectura y luego habrá un conversatorio.

PANCHO MOLINA Y CHRISTIAN GÁLVEZ:

Dos íconos del jazz de los noventa suben al escenario

El baterista continúa con su trío penquista esta semana. En tanto, el bajista regresará a la sede actual del Club de Jazz.

IÑIGO DÍAZ

Es una ilustración simple y divertida, donde varios músicos jóvenes de la escena noventa del jazz aparecen en una nave espacial: el guitarrista Ángel Parra junto al fallecido trompetista Cristián Cuturrufo. También el pianista Carlos Silva desparpameado en un asiento junto a dos solistas que regresan al escenario: Pancho Molina y Christian Gálvez.

"Éramos unos jóvenes deseosos de tener presencia en la escena del jazz. Con el Ángel, el Cutu, Carlos Silva y Christian Gálvez formamos Los Titulares, dice el baterista Pancho Molina (1969), recordando el primer disco de ese grupo, de 1998, en cuya carátula aparecen dibujados. "Todos tenían gran liderazgo: fue lógico que después armaran sus grupos de jazz", agrega.

"Era una regla de oro que después de las pagas en orquestas o estudios, uno se fuera al Club de Jazz a las jams. El disco de Los Titulares salió de esa experiencia", agrega el bajista Christian Gálvez (1977).

Compañeros de andanzas musicales, Molina y Gálvez volverán a tocar con sus nuevas agrupaciones, dos tríos de diversa consideración. En paralelo a la reactivación del grupo Los Tres, el baterista mantiene una banda cien por ciento penquista, con Christian Luna (guitarra) y el bajista eléctrico Rodrigo Álvarez.

"Tenemos un sonido sólido con ellos porque llevamos tres años tocando en locales de Con-



Pancho Molina. El baterista proyecta un álbum penquista.



Christian Gálvez. El bajista grabará un disco en directo.

cepción, el bar Mal Paso, el bar Callejón, El Averno. El contexto del trío nos da una aproximación más simple", dice.

Molina toca mañana en el Centro Cultural de Puente Alto, el jueves en el Bar Trotamundos de Quilpué y el viernes en la Casa de la Cultura de Valparaíso, mostrando el material de su disco "De nuevo": temas nacidos de su vida actual en Concepción, como "La elegante", junto con revisiones de sus temas neoyorquinos, como "Oración", y standards como "If", de Larry Young.

En tanto, el 4 de septiembre Christian Gálvez volverá a tocar en el Club de Jazz, en su nueva sede, donde se formó. Lo hará después de 14 años: "Yo estaba tocando en el club cuando vino el terremoto que rajó la casa y después fue demolida".

En ese escenario, hace 20

años grabó en directo el disco "Christian Gálvez Trío, volumen 1". "Ahora grabaré el segundo volumen de ese proyecto, aunque con otros músicos. Albán Santander (piano) y Bastián Fernández (batería) son dos talentos de 22 años. Por mi lado dejo el bajo eléctrico y toco el contrabajo", dice.

La grabación es parte de un proyecto inédito del bajista, quien mes a mes, hasta abril próximo, estará lanzando una serie de discos en vivo. Acaba de editar "A special night in Santiago", una sesión de 2005 en el Teatro Oriente. "La idea es publicar unos diez discos de conciertos con mis bandas, el trío, el cuarteto acústico, el Organokuartet, el ensamble de cámara, para celebrar los 25 años de música desde que publiqué mi primer disco, "Christian Gálvez", el año 2000", cierra.



DR. VÍCTOR GALLARDO, CANDIDATO AL PREMIO NACIONAL DE CIENCIAS NATURALES 2024:

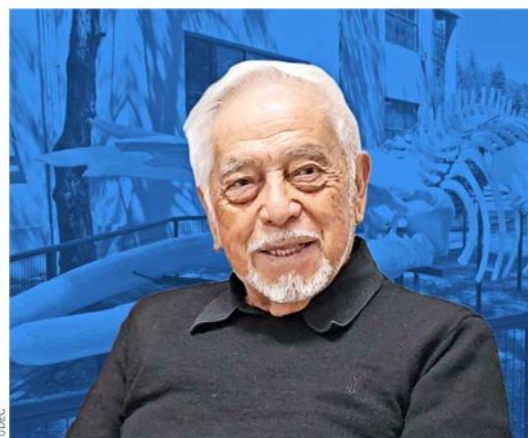
"Nuestro territorio y maritorio son oportunidades infinitas para el desarrollo de conocimiento útil a la humanidad"

Es actualmente el profesor más antiguo trabajando en régimen "full-time", incluyendo embarques, en la Universidad de Concepción, lo que demuestra su fiel compromiso con la ciencia y el país.

Oceanógrafo, ecólogo, bentólogo, explorador innato. Ha investigado los mares desde la Antártica hasta los trópicos. Desde la década del '60 ha contribuido a la formación de numerosas generaciones de profesionales en Ciencias del Mar, tanto a nivel nacional como internacional. Durante su carrera, el Dr. Víctor Ariel Gallardo ha sido promotor de proyectos nacionales e internacionales de alto impacto a nivel global.

Ha sido impulsor y creador de estudios fundamentales en el conocimiento de nuestro océano, descubridor de las comunidades de macro y megabacterias filamentosas multicelulares en el Sulfureto de Humboldt, las que están siendo descubiertas también en lugares remotos como los fondos anóxicos de lagunas altoandinas y de salares, siendo estos hallazgos de importancia vital para la comprensión del origen de la vida en nuestro planeta.

Estas son algunas de las características que la comunidad científica destaca del académico, profesor y Ph.D. Víctor Ariel Gallardo, quien, a sus 89 años, sigue formando profesionales y realizando descubrimientos científicos de gran trascendencia mundial. Es actualmente el profesor



más antiguo trabajando en régimen "full-time", incluyendo embarques, en la Universidad de Concepción, lo que demuestra su fiel compromiso con la ciencia y el país. Recientemente, en mayo de 2024, el profesor Gallardo cumplió 68 años de trabajo activo e ininterrumpido en la UdeC, siendo reconocido por el Decanato de la Facultad de Ciencias Naturales y Oceanográficas en el almuerzo para homenajeados con 25 y 30 años y nuevos académicos de la facultad. Entre sus aportes al conocimiento científico destaca

el descubrimiento en los fondos marinos y recientemente también en aguas salinas (lagos y lagunas) continentales, de bacterias filamentosas multicelulares gigantes hasta ahora desconocidas para la ciencia.

¿Cómo visualiza el futuro de la ciencia en Chile? "Respecto de las Ciencias Naturales, visualizo un gran futuro. Nuestro país, su territorio y maritorio contienen particularidades que son oportunidades infinitas para el desarrollo de conocimiento útil a la humanidad", asegura el Dr. Gallardo.